

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO IV. NUM. 1.286

Paseo de la Alhambra

Jueves 9 de Agosto de 1906

San Marcos, 37.

Número suelto, CINCO céntimos

PAGINAS HISTÓRICAS

LOS PASAPORTES AL NUNCIO

El 8 de Diciembre de 1812 la «Comisión de Constitución» leyó ante las Cortes de Cádiz el dictamen que se le había mandado extender sobre la abolición del Santo Oficio. Negocio grave era este ya por las raíces que aquel Tribunal había echado en España, ya por mezclar y confundir mañosamente el clero la subsistencia de la Inquisición con las necesidades y obligaciones de la fe católica, argumento de gran fuerza en un pueblo que aún conservaba su religiosidad, aunque arrastrado por las corrientes del siglo comenzaba a perderla. Era mortal peligro la división del país en dos bandos por motivos religiosos, cuando tanto necesitaba de la unión para seguir luchando gloriosamente por su independencia y no rendirse al peso de cerca de los cinco años de estrago y desolación que ya corrían.

Mas aquellos liberales, como hombres de convicción y de patriotismo, no se intimidaban ante los negocios de monta. Así, decidieron a proceder con moderación, según aconsejaban las circunstancias, escribiendo como primer artículo de su proyecto: «La religión católica, apostólica, romana, será protegida por las leyes conforme a la Constitución»; y con firmeza, consignando a la Inquisición incompatible con la Constitución, habiéndola empujado a separar las dos causas de la Religión y del Santo Oficio, tan obstinadamente enlazadas por el clero. Pugnaba el dictamen, además, en el preámbulo, por persuadir de que el temido Tribunal era una relativa novedad en la disciplina de la Iglesia y de abolengo poco legítimo en España, donde la introdujo y mantuvo la voluntad y fuerza de los reyes absolutos contra la viva protesta de los pueblos y las no escasas representaciones de sus procuradores.

No faltaban materiales a la Comisión para sostener tales aseveraciones. Era, en efecto, la Inquisición de origen francés. Alarmada Francia por la rapidez con que se propagaba la herejía abigilense, creó Comisiones de clérigos y frailes que inquiriesen las causas. De ahí el nombre de *Inquisidores*. El Papa, Inocencio III, aprobó su institución en 1204. Aunque en 1232 hicieron los reyes españoles algo semejante por las regiones de Aragón y Cataluña, límites de la frontera francesa, la Inquisición no se estableció con su temible poder hasta los Reyes Católicos. Desearía Fernando V. Resistía la Isabel, aconsejada por fray Hernando de Talavera. Venció aquel por fin, y una bula de Sixto IV, expedida en Noviembre de 1478, la estableció.

«Nunca—decía la Comisión—autorizaron las Cortes la introducción del Santo Oficio en el reino, pecando por tanto hasta en su origen de falta de legitimidad.» La resistencia a que se implantase fué seria y general, produciendo no pocos tumultos. En Aragón, según narra Zurita en los *Anales* de aquel reino, y en León y Castilla, como cuenta el padre Mariana, hubo fuerte clamor y oposición armada, hasta lograr que Carlos V, en 1535, la suspendiese en el ejercicio de sus funciones. Suspenso estuvo diez años hasta que la restableció Felipe II durante su regencia. Y más tarde, ya rey, confirmó y extendió sus facultades hasta hacer de ella aquel terrible poder «cuyo nombre sólo—escribe Toren—asombraba y ponía un espanto».

Y cuando los tiempos llegaron al punto de desconocer la soberanía del Estado, según en 1714 exponían a Felipe V los fiscales de Castilla e Indias, D. Martín Mirabal y el ilustre D. Melchor de Macanaz, el más esclarecido defensor del regalismo.

Emprendióse el 5 de Enero de 1813 la discusión del dictamen. Defendieron al Santo Oficio, con saber y elocuencia, Inguanzo y Riesco. Combatieron Argüelles y Toren, y muy singularmente los eclesiásticos D. Joaquín de Villanueva, Muñoz Torrero—que pertenecía a la Comisión—Ruiz Padrón, Espiga y Oliveros. El 22 de Enero era aprobado por 90 votos contra 60 el segundo artículo del dictamen. Acabado lo sustancial, los demás artículos fueron pasando con poco esfuerzo relativo y leves modificaciones, terminándose definitivamente la discusión el 5 de Febrero y promulgándose el 22 del mismo mes el decreto de las Cortes que llevaba por epígrafe: «Decreto de abolición de la Inquisición y establecimiento de los Tribunales protectores de la fe».

Como era de sospechar, arrojó entonces la inevitable conspiración del clero contra la ley aprobada. A fines del año anterior había circular una pastoral impresa en Palma de Mallorca y firmada por los obispos de Lérida, Tortosa, Barcelona, Urgel, Teruel y Pamplona, acogidos en aquella isla, en la que lamentaban los ultrajes a los ministros de la Iglesia y se exponían doctrinas inquisitoriales y ultramontanas. Al propio tiempo, el extravagante obispo de Santander hacía imprimir, suscribiéndolo con el pseudónimo *Don Clemente Pastor de la Montaña*, un folleto titulado *El sin y el con de Dios para con los hombres*, y *reciprocamente de los hombres para con Dios*, con su *sin y con su con*, folleto raro y destinado como su título, fruto de un pastor que dió clara muestra de no estar en sus cabales, pero encajado al mismo fin que aquella pastoral. El cabildo y clero de Cádiz se agitaron también. El 6 de Febrero empezaron a tratar la manera de resistir el cumplimiento de la ley aprobada y se dirigieron a los cabildos de Sevilla, Málaga, Córdoba y Jaén, pidiéndoles poderes e instrucciones para representarlos y encargándoles el secreto.

Alma de estos manejos y alentador de la resistencia era el nuncio. Representaba, a la sazón, a Su Santidad D. Pedro Gravina, hermano del glorioso general D. Federico, que luchó en Trafalgar. Su

surrábale que estaba en secretas inteligencias con el nuncio la Regencia, la cual había dado muestras de su flojo espíritu liberal y de su incapacidad para el gobierno, pidiendo poco antes a las Cortes la suspensión de las garantías constitucionales, a pretexto de una conspiración descubierta. Habían mandado las Cortes que el decreto abolendo la Inquisición fuese leído en todas las parroquias de la monarquía durante tres domingos consecutivos ante el ofertorio de la misa mayor. Este mandato dió pretexto para comenzar la resistencia.

Era el primer domingo señalado el 7 de Marzo. Dos días antes, el 5, el nuncio dirigió a la Regencia una Nota reclamando contra esa prescripción, y hasta contra el decreto mismo que abolía el Santo Oficio, fundándose en que «ofendía a los derechos y primacía del romano Pontífice, que la había establecido como necesaria y muy útil al bien de la Iglesia y de los reyes». El nuncio dirigió la Nota al presidente de la Regencia, sin comunicarla por conducto del ministro de Estado; primera incorrección. Había reos de que la Regencia, singularmente don Juan Pérez Villamil, que la gobernaba, no se disponía con el vigor necesario, ó por confabulación, ó por miedo, a hacer cumplir con el mandato de las Cortes. Pero se confiaba en el gobernador de Cádiz, el ilustre marino D. Cayetano Valdés, hombre leal y rígido, inflexible en el cumplimiento de las leyes. En la noche del sábado, 6, fué exonerado. El domingo permanecieron silenciosas las iglesias; el decreto no se leyó.

El primer acto de la resistencia había triunfado. Mas los liberales, como que lo eran de verdad, se aprestaron a volver por la dignidad de las Cortes y de las leyes del reino. Llamaron a la Regencia para que diera explicaciones. No fueron éstas satisfactorias; quedó patente que hubo connivencias ó flojedad, y a propuesta de Argüelles fué sustituida; lección provechosa de la que pueden aprender todos los Gobiernos liberales que lo mismo se muere por falta de lealtad a las convicciones que por falta de entereza y valor para defenderlas. Aquel mismo día juraron los nuevos regentes D. Pedro Agar, D. Gabriel Cisneros y el arzobispo de Toledo, cardenal Borbón, sobrino de Carlos III, que la presidia.

Al día inmediato, a propuesta de don Miguel Antonio Zumalacárregui, acordaron las Cortes que el decreto fuese leído en las parroquias la mañana siguiente y dos domingos consecutivos. Así se hizo. Y por acuerdo de las Cortes, el ministro de Gracia y Justicia, D. Antonio Cano Manuel, suspendió en sus temporalidades al vicario capitular de Cádiz, sede vacante, D. Mariano Martín Fernández y a tres prebendados más, sujetando a los cuatro a formación de causa para determinar su culpabilidad. Temieron al principio los canónigos; pero se envalentonaron más tarde, apoyados por el nuncio y por algunas personas y Corporaciones, y dirigieron el 7 de Abril una enérgica representación a las Cortes, pidiendo además D. Mariano Esperanza «la responsabilidad del ministro de Gracia y Justicia por la inexcusable infracción de Constitución hecha en su persona y por la de otros decretos que expresaba». Zafáronse las Cortes de resolver en este asunto, devolvieron la causa contra los canónigos al juez que en ella entendía, y en virtud de sentencia de éste, fueron desterrados de Cádiz.

Terminado el asunto de los canónigos, quiso la Regencia—presidida por un cardenal y de sangre borbónica—poner a raya al nuncio. En 23 de Abril contestó aquella a la Nota de 5 de Marzo. Reprochó su intemperancia y le manifestó su enojo, añadiendo que: «aunque la obligación que incumbía a S. A.—este era el tratamiento de la Regencia—de defender el Estado y proteger la religión, la autorizaba para extrañar a su eminencia de estos reinos y ocuparle las temporalidades; con todo, el deseo de acreditar la veracidad y el respeto con que la nación española había mirado siempre la sagrada persona del Papa...», detestaban a S. A. para tomar esta providencia, habiéndose limitado a mandar que se desaprobase la conducta de S. E.»

El nuncio se encendió en ira. A esta Nota contestó con otra el 28 de Abril. Escribió, además, al ministro de Estado, D. Pedro Gómez Labrador, extrayéndose de que aquella Nota no hubiera venido por su conducto. El de Estado le contestó en 5 de Mayo, recordándole la incorrección cometida por el nuncio dirigiéndose directamente al presidente de la Regencia en su Nota del 5 de Marzo, y le pidió varias explicaciones. El nuncio no las dió satisfactorias é insistió en su reclamación contra el decreto.

No eran nuevas en España estas actitudes de los representantes del Papa, porque la religiosidad de nuestro pueblo siempre infundió equivocadas esperanzas a las ambiciones y altanerías de la curia de Roma. Pero tampoco eran nuevas las medidas enérgicas. Fernando, el *Caballito*, escribía en 22 de Mayo de 1608 al conde de Rivagorza, su virrey en Nápoles: «Muy determinados estamos, si S. S. no revoca luego el breve ó los autos en virtud de él fechos, de le quitar la obediencia de todos los reinos de Castilla é de Aragón, é hacer otras cosas é provisiones convenientes a caso tan grave de tanta importancia...»; y más adelante: «...al cursor que es presentado dicho breve...» «si le pudierades haber, faced que se renuncie ó se aparte...» «é mandadle luego ahorcar...» «é al Papa é vos á la capa...» Más tarde, el mismo Felipe II expulsó de estos reinos al nuncio, y para honrarle, le hizo conducir a la frontera en un coche de la Casa Real.

El ministro de Estado, hombre piadosísimo, escogido por Carlos IV para acompañar y consolar al Papa Pío VI durante el destierro y persecución de éste, cumplió con lo que correspondía al decoro del Poder civil. El 7 de Julio envió al nuncio sus pasaportes y orden de salir de España, con aviso de serle ocupadas sus temporalidades. Se le ofreció la fragata *Sabina* para trasladarle donde gustare. No la aceptó y se retiró a Távira (Portugal). La Regencia y el nuncio publicaron cada uno un manifiesto explicando lo ocurrido.

Desde que fué expulsado el nuncio cesaron las resistencias y no se volvió a hablar de este negocio que tanto había apasionado.

¡Leción elocuente para lo porvenir!
Baldomero Argente.

CARDENAL MALTRATADO

Roma 8. El cardenal Della Valle ha sido maltratado de obra por Drusaci, un heredero del cardenal Gonzalvi, cuya fortuna se ha invertido en una obra dedicada a propagar la fe católica.—Gallardo.

CONFLICTO DE AUTORIDADES

CUESTIÓN A RESOLVER

El enojoso incidente surgió anteanoche en la Glorieta de Bilbao entre el teniente alcalde de Chamberí Sr. Gayo y el teniente de Seguridad señor Mandly, ya a resolverlo, después de tramitado un expediente gubernativo, el gobernador civil de Madrid.

Las noticias que con la natural extrañeza recibimos respecto al particular, es que se fallará amonestando a las dos autoridades referidas que plantearon el conflicto.

Mucho dudamos que esas noticias se confirmen. No saldrían bien librados con el fallo ni la razón ni la justicia.

Desde los primeros momentos el gobernador civil de la provincia no pudo ni debió tomar otras providencias que decretar el inmediato cese del teniente de Seguridad. Ni aun siquiera una suspensión de empleo y sueldo estaba en el caso actual aconsejada.

Dentro de sus legales atribuciones estaba el teniente alcalde del distrito de Chamberí, única autoridad en cuestiones de policía urbana. ¿Por qué intervino el Sr. Mandly? ¿Hubo acaso probabilidad de alterarse el orden público para adoptar medidas preventivas?

Trátase solamente de un abuso de autoridad, al detenerse a un teniente alcalde en el ejercicio de sus funciones con las insignias que le acreditaban. Es una autoridad que debe el cargo a elección popular y a quien debiera un empleado subalterno de la policía gubernativa.

El caso, moral y legalmente, está juzgado con todos los pronunciamientos favorables para el teniente de alcalde del distrito.

No es solamente el gobernador civil quien deja desamparada la autoridad municipal, sino que a la vez sucede que el Ayuntamiento de Madrid no ha prestado el apoyo ardoroso y necesario al Sr. Gayo, saliendo deslealmente a su defensa, mejor dicho, haciendo que se presten todos los respetos que el prestigio del cargo demandan.

No tratamos de las personas; nos referimos a las funciones que ejercen.

Por eso es de extrañar la actitud en que se supone a los concejales republicanos, tratando de autorizar la conducta, en el caso de autos, del teniente de alcalde de Chamberí. No lo creemos. Haría esta actitud muy poco en favor del compañerismo, y hace ser penoso a los representantes que se ostentan.

Cuando estas anomalías ocurren, el público es el más justiciero.

POLÍTICA FRANCESA

Sarrien no dimite

Paris 8. En el gabinete particular del presidente del Consejo de ministros se desmiente el rumor, propagado por una agencia, de que M. Sarrien tenga propósitos de dimitir por su salud quebrantada.—Mar.

EL TIO PATRO

Con satisfacción ha visto el pueblo que piensa el Gobierno recompensar al patrón del palebot *Joaquín Miguel*, el del laud *Vicente Llicano* y quizás, si se despuran sus méritos, al médico D. Bonifacio Maestre y al ex-alcalde D. Jacinto Conesa por los servicios que, inducidos por sus almas generosas, hubieron de prestar en Cabo de Palos al naufragar el *Sirio*; mas nadie mienta al tío Patro, al último mono.

El tío Patro es un viejecito pescador; inválido, pobre, abarquilado de cuerpo, ruinoso, convulsivo, con la cabeza llena de plata, con el alma llena de oro, con los nervios llenos de hierro. Sabe Dios los tempestades que bravamente contrarrestó en su larga carrera de bracero del mar; es un templario de la costa que se batió en el ruedo de la tierra y en la pista del agua, sosteniendo contiendas seculares; de fijo constituyen las diadas de su historia proletaria un álbum de efemérides magníficas; quién sabe si en la película de su vida guerrillera en Rábia, en el *clou*, según Salvó el tío Patro, desde su bote pesquero, triste y minúsculo como un feto flotante, doce vidas de naufragos; doce vidas jóvenes; vidas predilectas; vidas en flor. Se las restó á las espumas asesinas disputándose en una «arrebata» de convulsionario.

Si, desde aquí pedimos para el tío Patro recompensa y amor. Desde unos céntimos y una cruz á modo de laud. Para que entre la sombra—su nido—alumbre siquiera la luz de una sonrisa, bengala de su vejez.

LOS REYES EN COWES

La estancia en Escocia. La segunda regata

Londres 8. El domingo, en el *Gairald*, marcharán los reyes á Escocia. En Southampton tomarán un tren especial, compuesto de un coche-salón, recientemente construido para los soberanos ingleses, un vagón-cama y un coche para el séquito. Irán todos los altos funcionarios de la compañía del Noroeste.

En Escocia irán los reyes al condado de Aberdeenshire y serán alojados por el nuevo par inglés lord Lenlax en su castillo, de Fyver. Hoy se ha verificado la regata en que se disputaba la copa del kaiser. Tormentoso parte de modo de laud. Para que entre la sombra—su nido—alumbre siquiera la luz de una sonrisa, bengala de su vejez.

Satanita, Catónia, Clara, Bortly, Croole, Adela, Corisando y Esperanza.

Los reyes de España presenciaron la salida a las diez de la mañana. Se cree que ha triunfado *Satanita*, el mismo yacit que ganó ayer la copa del rey Eduardo. Oficialmente aún no se conoce el resultado.

Esta tarde los reyes de España fueron á Osborne Cottage. En East Cowes apenas vió la multitud el automóvil regio, hizo una ovación entusiasta. Don Alfonso es ya popular. Excurción por el mar. A bordo de un torpedero automóvil. En el «Yacht Squadron Club».

Londres 8. Los reyes pasaron todo el día de ayer en el mar. A las once de la mañana, después de las regatas, fueron á bordo del *Britannic* con los reyes Eduardo y Alejandra y el príncipe de Gales.

La excurción fué magnífica y con un tiempo espléndido. El almirante Tischer les aconsejó que hicieran la excurción á bordo de un torpedero automóvil construido en los astilleros de Jarrow.

Después de almorzar en el *Britannic*, embarcaron en el torpedero á las cinco de la tarde, las reinas Alejandra y Victoria y los reyes Eduardo y Alfonso. Los almirantes Tischer y Douglas y el constructor Jarrow que conducía el barco, que tiene el aspecto de una lancha automóvil sin chimenea.

El rey Alfonso le visitó detenidamente, explicándole los ingenieros todos los detalles. La reina Alejandra se opuso á que se le imprimiera la velocidad máxima, por su sobria la reina Victoria.

El paseo fué muy interesante. El torpedero se acercó al yate real inglés, al cual subieron todos excepto la reina Alejandra que se quedó en el torpedero, haciendo embarcar en él al príncipe de Gales, marchando con la velocidad máxima de 26 nudos por hora.

Por la noche se verificó un banquete en el *Yacht Squadron Club* en honor de los cuatro soberanos.

Ante el palacio del Club había centenares de embarcaciones soberbiamente iluminadas.

EL TEATRO EN RUSIA

(TEMPORADA DE 1905-1906)

Michel Deymés ha publicado, en la serie de estudios que anualmente dedica *Le Temps* á las literaturas extranjeras, uno muy interesante para referirse á la temporada de 1905 á 1906 en Rusia. Rusia, en efecto, ha vivido durante esta temporada en plena revolución y en plena actividad de renovación social, y eso estado ha debido forzosamente traducirse en algún modo en la literatura dramática, y tan sólo en la marcha de los negocios teatrales.

Su influencia en esto, sin embargo, puede darse por nula, y es dato curioso y digno de ser apuntado el fenómeno extraño de que la tempestad revolucionaria que tanto ha alterado la vida rusa, apenas si ha tenido repercusión en la vida de aquellos teatros. Como vemos, los teatros han triunfado y otros han sucumbido; pero la proporción de fracasos no ha sido sencillamente mayor, y eso es buen dato para suponer que la vida económica del pueblo ruso no ha sido aún profundamente alterada.

Quizás, sin embargo, sea esa apreciación demasiado superficial; otro hecho digno de ser apuntado es el cambio de repertorio en todos los teatros rusos, y ese cambio es seguro que ha determinado una variación grande de público: el teatro revolucionario ó aparentemente tal se ha impuesto, y es de suponer que no le hayan sostenido las mismas clases sociales, sino que a estas no se han podido vir tales espectáculos. El dinero, pues, que se han sostenido los teatros tal vez haya sido el mismo en cantidad; pero desde luego no ha venido de las mismas manos, y esto explica, siquiera sea sólo en parte, lo que de otro modo no tendría explicación fácil.

Hasta después del 30 de Octubre la censura rusa se había opuesto á tal extremo llegaba su severidad, que cuando después de esa fecha autorizó las representaciones de *Guillermo Tell* y *Los bandidos*, de Schiller, el pueblo mismo tuvo sensible conexión por una de las más grandes conquistas, y apenas si hubo teatro en Rusia que no realizara pingües ganancias poniendo en escena esas obras. Pero, como es la primera impresión que pronto; el sentido revolucionario de aquellos dramas no es, ni con mucho, el de la actual revolución rusa; esa razón hizo que pronto supiesen á poco, y el público mismo pidió algo más; entonces fué el momento de los dramas de Gorki.

Gorki estaba preparado para darlos; desde hace cuatro años, abandonando los cuentos, que le dieron fama, y las novelas, que no lograron ni con mucho tan buen éxito, se dedicó exclusivamente á la literatura, en que se inició con aquel drama que en español podríamos llamar *Las últimas cosas*, y que por su especial estructura tiene tanto como de cuadro verdadero de novela ó de serie de cuadros dramáticos, siendo en definitiva, como *Enzidat*, una obra de transición que facilitó al novelista la entrada en el teatro.

En eso, precisamente, consiste la superioridad de aquella primera obra dramática de Gorki sobre las posteriores. El autor, al escribirlo, no tenía aún los ojos alterados por la falsísima óptica de la escena, y su drama pudo ser, y fué, por esa razón más humano, tuvo más naturalidad y más sinceridad, y con ello las condiciones que á una buena obra dramática piden los cánones de la moderna dramaturgia.

Las otras obras de Gorki, *Los burguesillos*, *Los que vanearan*, *Los hijos del sol*, *clou*, según Dalmés, de la temporada, y *Los bárbaros*, carecen casi en absoluto de esas cualidades; son obras tendenciosas, de tesis, destinadas á combatir á los intelectuales pacíficos, á las constitucionales democráticas, á los que llaman *calets* los revolucionarios de acción, y muestran en su gradación desde la hostilidad latente y burlesca, en *Los burguesillos*, hasta el pesimismo exasperado, en *Los bárbaros*, como evolución, continuándose cada vez más la idea revolucionaria en el espíritu del autor.

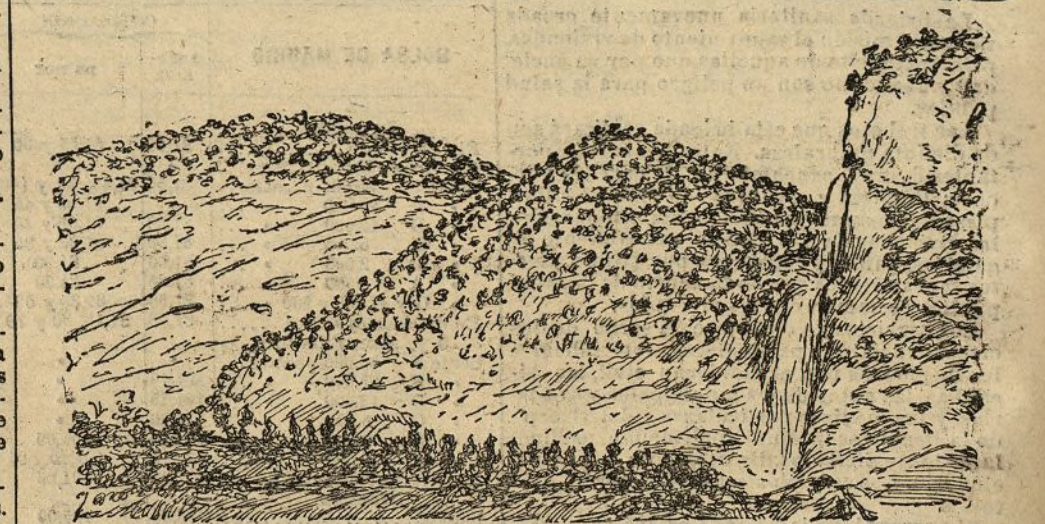
Refleja esa exasperación una semejanza en el espíritu del pueblo ruso? El problema no es fácil de resolver; pero hay un dato para decidirse por la respuesta negativa: el crecimiento violentísimo en las obras de Gorki, que lo que podríamos llamar en cierto modo *tema* trágico, humana, hace suponer que, á juicio del poeta al menos, las cosas no van en Rusia tan rápidamente como él desearía.

Eso no obstante, la revolución en literatura dramática puede darse por hecha: Gorki triunfa de todos sus competidores, y aun en la peor de esas circunstancias, en la que menos podía equipararse á *Las últimas cosas*, no es un hombre de teatro, desdén la intriga para pintar la vida, y por eso vence; si *Los hijos del sol* no es en absoluto una obra maestra, débese en parte á que su final es lo que los franceses llaman un «golpe de teatro»; algo que por ingenuidad que sea, y tal vez por serlo más de lo justo, no es humano, no es más la idea revolucionaria en el espíritu del autor.

Refleja esa exasperación una semejanza en el espíritu del pueblo ruso? El problema no es fácil de resolver; pero hay un dato para decidirse por la respuesta negativa: el crecimiento violentísimo en las obras de Gorki, que lo que podríamos llamar en cierto modo *tema* trágico, humana, hace suponer que, á juicio del poeta al menos, las cosas no van en Rusia tan rápidamente como él desearía.

RINCONES DE ESPAÑA

LOS CHORROS



Nacimiento del río Mundo

Jamás decoración de comedia de magia produce á los ojos del espectador impresión tan encantadora y maravillosa como la que presentan los Chorros, ó sea el nacimiento río del Mundo, en el calar ó sierra del mismo nombre, término de las fábricas metalúrgicas de San Juan de Alcaraz, en la provincia de Albacete.

Nuestro grabado da una idea de aquel oasis encantador. Al extremo de una larga cañada, en la que infinita de preciosos y variados arbustos parece que vejean á porfía y con una simetría incomparable, se levanta un enorme peñasco que se corta al frente en dos secciones perpendiculares, y ambas de grandísima altura.

En el corte alto, y á más de 40 metros de la cornisa ó peña que divide las dos secciones, se encuentra la boca de salida, á la que da acceso una estrecha y peligrosa vereda que sube serpenteando desde la base del peñasco. Cueva oscura y larga en la que los curiosos atrevidos no han podido penetrar, aunque para ello han intentado mil procedimientos para alumbrares. Aquella tenebrosa boca vo-

mita el gran torrente que se deja caer á plomo y parece una madeja de cristal que al chocar contra la cornisa produce como una inmensa nube de plata que cae pulverizada á una gran pila circular, que la recibe después de rociar desde su gran altura la infinidad de arbustos y plantas que visten el peñón.

El espectador que llega por primera vez á los Chorros no puede menos de admirarse y quedar extasiado contemplando aquel suntuoso cuadro de la Naturaleza, que parece un sueño de *Las mil y una noches*.

Altas y encadenadas montañas pobladas de corpulentos pinos, viejos robles y frondosos acebos, escoltan largo trecho las márgenes del río que se desliza mansamente por la antedicha cañada, y después de dar vida á los talleres mecánicos de las fábricas, se une al Segura, constituyendo su mayor afluente, bañando después las amenas huertas de Murcia y Cartagena y sepultándose en el Mediterráneo.

FIDEL MARTÍNEZ IBÁÑEZ.

Villarrodrigo 1906.

DE POLÍTICA

La actitud de Roma

Inesperadamente adquirió ayer la política un gran interés. Vino á dársele la cuestión religiosa, ese problema cuya realidad algunos discuten porque en las excursiones verniegas no encuentran al pastor, al acemilero ó al mozo del balneario ó de la fonda preocupados por la influencia del clericalismo en nuestro porvenir. Tal vitalidad tiene esa cuestión, que sacude y ahuyenta las inevitables modorra en que la vida pública se sumerge durante estos meses estivales.

Los rasgos salientes del interés del día fueron la segunda Nota del nuncio y la información de Roma sobre la actitud del Papa. Una y otra han producido gran alarma entre los liberales, y seguramente dará en la conciencia nacional resultados muy opuestos á los que esperan los clericales. Puedo decirse con exactitud que la reclamación del nuncio es una agresión á la legalidad vigente en España, y las palabras de Su Santidad son, á pesar del respeto que á su persona debe tributarse, y nosotros le tributamos, una provocación.

La legislación sobre el matrimonio civil y sobre cementerios venía siendo interpretada y aplicada de un modo constante por las autoridades españolas. Un día al nuncio se le ha ocurrido reclamar contra esa interpretación, pidiendo innovaciones que equivalían á invalidar aquellas leyes. No entraremos en el fondo del asunto, porque no es cosa de que se discuta con los representantes de Roma nuestra legislación civil. El conde de Romanones, no habiendo contestado á la reclamación del nuncio los dos ministros de Gracia y Justicia precedentes, tuvo que dar respuesta á aquella Nota. No promovió él la cuestión; pero se la encontró planteada y tuvo que afrontarla.

Al responder al nuncio, sentó los dos aspectos de su doctrina, en lo que toca á las relaciones de España con el Vaticano, y son: 1.º El Estado español y los hombres que lo representan profesan un profundo amor y respeto al Pontífice y á la Iglesia católica, cuya doctrina y autoridad acatan en lo espiritual; 2.º El Estado resistirá inflexiblemente toda intrusión de los agentes eclesiásticos, en lo temporal y en la legislación civil, por lo que si siquiera puede discutir las reclamaciones del nuncio, sino rechazarlas por improcedentes.

Esos sentimientos de respeto á la religión y de firmeza inalterable para defender los derechos del Estado son los ejes de la actitud de Romanones, y por nada ni por nadie los modificará. Si en el Gabinete hubiera encontrado alguna dificultad—halla en cambio todo género de apoyo y solididades—habría renunciado á la cartería, como ayer ofreció en el Consejo, pero no habría variado de conducta.

Como el paso del nuncio fué imprudente, tiene muy difícil salida; de ahí el interés de este episodio político. La primera Nota fué contestada rechazando las reclamaciones del nuncio. La segunda será contestada reiterando la doctrina de la primera respuesta. Al nuncio no le queda más que uno de estos dos caminos: aceptar el criterio del Estado ó recurrir á Roma para que ésta formule directamente la reclamación.

No es de sospechar que á Roma se le dé contestación diferente de la que se ha dado al nuncio. Entonces Roma se verá obligada á renunciar á su demanda ó á adoptar una resolución más enérgica, que sólo podía ser la retirada del nuncio. Lo primero no es verosímil conocida la obstinación con que Roma sostiene esas batallas más perdidas; lo segundo es de

LAS TRAGEDIAS DEL MAR

NAUFRAGIO DEL VAPOR "SIRIO"

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DEL DIARIO UNIVERSAL

Una carta interesante. La lista de los naufragos. El capitán abatido. Escenas conmovedoras. La caridad en Cartagena. Varios detalles.

MAS DETALLES DEL NAUFRAGIO

Indudablemente la confusión que en los primeros momentos existía es la causa de que muchas de las noticias circulantes sean completamente falsas; de ahí que ninguno de los periódicos haga una relación completa de lo que se refiere a tan trágico suceso.

Por la circunstancia de ser uno de los que en el remolcador del Arsenal salió a prestar los auxilios de salvamento, me voy comprometiendo moralmente a relatar punto por punto lo sucedido y a consignar cuantos detalles se escaparon a la observación de los correspondientes y representantes de la Prensa, que, como digo, ajenos más a prestar socorros que a la labor informativa, dejan de hacer relación de sucesos importantes.

Dejando a una parte las digresiones justificadas de los errores que aparecen en la Prensa, entro de lleno en la relación del suceso. El vapor Sirio, que procedente de Génova y Barcelona, marchaba con rumbo a Cádiz para recoger más pasaje y dirigirse a Buenos Aires, embistió a las cuatro y media de tarde en el bajo llamado de Las Hormigas, originando este choque la terrible catástrofe que describimos.

El bajo de Las Hormigas, de triste historia, conocido de todos los navegantes, ha sido la causa de muchos naufragios, siendo la marina mercante italiana la que más desgracias ha sufrido y la que más contingente de barcos ha sumergido en la profundidad de estas aguas, como lo prueba el hecho de ser éste el tercer barco de la ciudad nacionalidad que se pierde por embestida contra el bajo.

Los vapores Norte de América y Minerva corrieron antes la misma suerte que el Sirio.

El momento del choque
Por la circunstancia de llevar el buque naufragado 16 millas de marcha, el choque fue terrible, cayendo al suelo todos los pasajeros y tripulantes, que una vez repuestos de la primera impresión se lanzaban al mar o se agarraban fuertemente a los palos, barandillas, cuerdas y cuantos objetos podían ofrecerles algún apoyo.

La aparición de tres barcos, uno español, otro francés y otro alemán, hizo concebir esperanzas de salvación a los naufragos, que se arrojaban al agua desesperadamente, donde la mayoría encontraron la muerte por no poder realizar el salvamento en debidas condiciones los buques que se acercaron, dado el estado del mar, que lejos de ser tranquilo era borrascoso, a pesar de la afirmación de algunos periódicos.

Lo que sí sucedió, es que en el momento de la catástrofe la mar no era muy fuerte; pero más tarde, por volver un fuerte viento de Levante, se hizo más gruesa como pudimos comprobar los que a bordo del remolcador del Arsenal nos acercamos al bajo de Las Hormigas.

Lo que sí sucedió, es que en el momento de la catástrofe la mar no era muy fuerte; pero más tarde, por volver un fuerte viento de Levante, se hizo más gruesa como pudimos comprobar los que a bordo del remolcador del Arsenal nos acercamos al bajo de Las Hormigas.

El socorro
El pallebot Joven Miguel y varias embarcaciones de pesca abordaron con grandes dificultades (por el mal tiempo), al vapor naufragado, salvando casi todos los que en Cabo de Palos se encontraban en el momento de llegar al remolcador que tripulábamos.

El capitán general del Departamento, con la actividad que el caso requería, telegrafió al Hospital militar de Marina y ordenó la salida de un remolcador al mando del teniente de navío D. Joaquín Saavedra, que tantas pruebas de inteligencia y tan heroico comportamiento ha tenido a pesar de no haber relatado la Prensa nada de lo que él se refiere.

El Hospital militar de Marina salió el que suscribe acompañado de los practicantes señores Jumilla y Martínez con tres enfermeros y provistos de abundante material sanitario.

En el Arsenal se agregaron voluntariamente el médico de la Armada Sr. Monmèneu y D. José Ríos, médico también de Sanidad del Puerto, en compañía del Sr. Delgado, cónsul de Italia en esta ciudad, que tantos servicios ha prestado a los naufragos supervivientes de tan sangriento siniestro.

Despedidos por el excelentísimo señor capitán general, embarcamos dispuestos a socorrer a todo trance y costara lo que costara, sin reparar en peligros, a los desgraciados que, lejos de su patria y víctimas del accidente marítimo, esperaban con ansia saber la muerte suya y la de sus seres más queridos, y allí nos encaminamos a toda máquina haciendo propósito y desarrollando planes que fueran eficaces para remediar en algo la catástrofe.

Consta, pues, que los primeros socorros que recibieron de Cartagena y los primeros en llegar, por lo tanto, fuimos nosotros en el remolcador del Arsenal.

Practicada la identificación de cadáveres y todas las diligencias sumariales del momento, e informados al detalle de todo lo que nos iba sucediendo para poder cumplir nuestra misión, nos hicimos a la mar remolcando un muelle velero tripulado por el patrón del pallebot Joven Miguel y el cabo de mar que presta sus servicios en Cabo de Palos, y que ha sido otro de los héroes de la catástrofe.

Dirigimos nuestro rumbo a las islas de Las Hormigas, donde, según noticias, existían naufragos que recogidos en transportadores y remolcadores en el bote velero, que no sin grandes dificultades pudo acercarse a recogerlos.

La pericia, el valor y la inteligencia de nuestro comandante D. Joaquín Saavedra, salvó aquellos naufragos, que hubieran allí permanecido hasta que el mar hubiera calmado, a no ser por la maniobra verdaderamente arriesgada que se realizó y que expuso varias veces nuestra vida, puesto que las olas, acometiendo furiosamente y con violencia nuestra frágil embarcación, penetraban dentro de ella y la imprimían tales sacudidas, que más de una vez vimos al remolcador dar de costado fuertes bandazos sobre la escarpada superficie de las olas.

Con nosotros venían dos marineros que supervivientes del naufragio del Sirio y pertenecientes a la dotación del buque naufragado, querían, en compañía de un oficial también naufragado, ver por última vez acaso el barco que antes les ofreció alojamiento para sepultarlos más tarde en el fondo del mar.

El Sr. Saavedra se acercó con grandes dificultades a pocas brazas de distancia del vapor naufragado, que hundido de popa, presentaba al aire su proa, mientras descañaba de costado sobre el risco que causó su pérdida.

Mientras tanto, el iracundo mar, defendiendo su presa, nos batía con tal fuerza que aproximarse más era entregarnos a las olas para que nos estrellaran sin piedad contra el barco, cuyos valores y documentación tratábamos de salvar.

En vista de ello regresamos a Cabo de Palos con los naufragos salvados.

Más tarde fueron embarcados en el pallebot Joven Miguel, en un remolcador que las obras del puerto habían enviado y en el que embarcamos que fuimos, los que voluntariamente querían trasladarse a Cartagena, a quienes los que horrorizados por la catástrofe negaban a venir con nosotros eran trasladados por tierra al mismo sitio para ser socorridos y repatriados.

El Sirio. La costa vigilada. Valores que se pierden
El buque naufragado se ha inclinado 45 grados sobre la banda de estribor.

Un oficial y varios tripulantes que han llegado hasta el día de hoy sólo podrán ser extraídos los equipajes de la tripulación por hallarse a proa, única parte del vapor que se halla a flor de agua.

Añaden que intentaron infructuosamente salvar la caña de caudales y la correspondencia.

En una gran extensión de la costa vigilada por las fuerzas de la Guardia civil y Carabineros, por el mal tiempo y la orilla objeto de la tragedia.

El Sirio se hallaba a distintos países de América 57 certificados que había embarcado en Barcelona.

Llegada de naufragos. Escenas conmovedoras
Cartagena 9. Ha llegado, procedente de Alicante, el vapor María Luisa, conduciendo a los naufragos que recogió a su paso por el lugar de la catástrofe.

Entre ellos figura el italiano Bartolomé Testa, cuya entrevista con su esposa, que le creía muerto, ha sido en extremo conmovedora.

La bella joven se entregó a mil manifestaciones de delirio, abrazándole y besándole sin darse apenas cuenta de sus actos. El público presenciaba conmovido la escena de amor.

Muy emocionante ha sido también la que ha ofrecido doña Brígida de Marrone, que se ha encontrado aquí con sus dos hijas Adela y Elisa, quienes la habían ya llorado por muerta.

El patrón del "Joven Miguel"
buque despidió un hedor nauseabundo e insupportable.

Un marinero encargado de los trabajos de salvamento de otro buque en el Cabo de Palos ha visto hoy flotando cerca del Sirio más de 40 cadáveres en completa descomposición. Tres había agarrados a la borda de popa, en la parte de estribor.

Si fuera peligroso conducir estos cadáveres y los que se extraigan al cementerio, serían enterrados en la playa.

El capitán Piccone. Naufragos agresivos
Los naufragos del Sirio se muestran agresivos contra el capitán Piccone, habiendo llegado algunos hasta el extremo de dirigirse palabras ofensivas.

El infeliz Piccone está abatidísimo y sólo desea la soledad.

Ante la agresividad de los naufragos, dice, llorando, que desea que le maten.

Ha manifestado que éste era el último viaje que pensaba hacer, pues como su edad es bastante avanzada y lleva muchos años de servicio, estaba resuelto a retirarse.

El "Joven Miguel". Novillada benéfica. Una protesta
El pallebot Joven Miguel ha entrado en el Arsenal para reparar averías.

Los novilleros Minierito y Domínguez se han ofrecido para lidiar una novillada a beneficio de los naufragos, y ya se está organizando la benéfica fiesta.

Los naufragos italianos han elevado una protesta al cónsul general de Italia en España, quejándose de la conducta del cónsul italiano de Cartagena.

Los patrones condecorados. Aplausos a Buigues
El Ayuntamiento ha acordado regalar a los patrones Buigues y Antolín las insignias de la cruz del Mérito Naval, que les ha sido concedida en recompensa por su heroico comportamiento.

Especialmente Buigues, el heroico patrón del Joven Miguel, es agasajadísimo por los naufragos, que le saludan respetuosamente cuando le encuentran en las calles.

Algunos, más emocionados, le aplauden entusiastas, llamándole su salvador.

Hoy ha sido gratificado en el vic cónsul italiano.

¿Murio o no el obispo?
A pesar de que los informes oficiales dan por salvado al obispo de San Pablo, sigue sin saberse su paradero.

Muchos naufragos niegan que se salvara. El secretario del obispo busca el cadáver de éste por las rocas.

El Consejo de ministros. El día de hoy
El Consejo de ministros de ayer parece que se haya aplazado, antes de la reunión de las Cortes, la reforma pendiente de votación definitiva en el Senado, sustituyendo ante el jurado el juramento por la promesa.

También se prepara un indulto para los delitos de trabajo y sus similares de imprenta, con arreglo a lo solicitado por los Centros obreros en repetidas Asambleas y manifestaciones.

El Consejo de ministros. El día de hoy
El Consejo de ministros de ayer parece que se haya aplazado, antes de la reunión de las Cortes, la reforma pendiente de votación definitiva en el Senado, sustituyendo ante el jurado el juramento por la promesa.

También se prepara un indulto para los delitos de trabajo y sus similares de imprenta, con arreglo a lo solicitado por los Centros obreros en repetidas Asambleas y manifestaciones.

El Consejo de ministros. El día de hoy
El Consejo de ministros de ayer parece que se haya aplazado, antes de la reunión de las Cortes, la reforma pendiente de votación definitiva en el Senado, sustituyendo ante el jurado el juramento por la promesa.

También se prepara un indulto para los delitos de trabajo y sus similares de imprenta, con arreglo a lo solicitado por los Centros obreros en repetidas Asambleas y manifestaciones.

El Consejo de ministros. El día de hoy
El Consejo de ministros de ayer parece que se haya aplazado, antes de la reunión de las Cortes, la reforma pendiente de votación definitiva en el Senado, sustituyendo ante el jurado el juramento por la promesa.

También se prepara un indulto para los delitos de trabajo y sus similares de imprenta, con arreglo a lo solicitado por los Centros obreros en repetidas Asambleas y manifestaciones.

El Consejo de ministros. El día de hoy
El Consejo de ministros de ayer parece que se haya aplazado, antes de la reunión de las Cortes, la reforma pendiente de votación definitiva en el Senado, sustituyendo ante el jurado el juramento por la promesa.

También se prepara un indulto para los delitos de trabajo y sus similares de imprenta, con arreglo a lo solicitado por los Centros obreros en repetidas Asambleas y manifestaciones.

El Consejo de ministros. El día de hoy
El Consejo de ministros de ayer parece que se haya aplazado, antes de la reunión de las Cortes, la reforma pendiente de votación definitiva en el Senado, sustituyendo ante el jurado el juramento por la promesa.

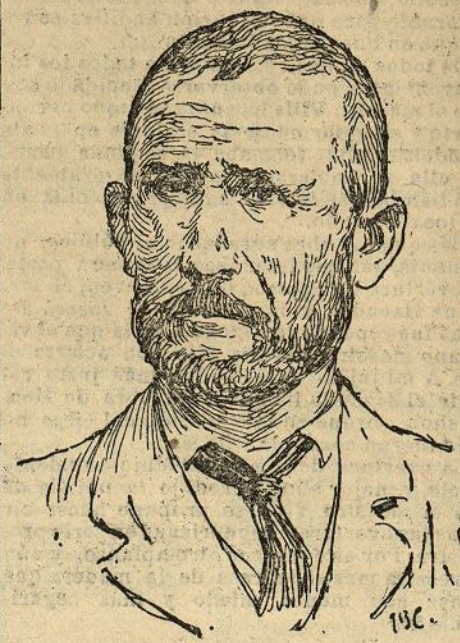
También se prepara un indulto para los delitos de trabajo y sus similares de imprenta, con arreglo a lo solicitado por los Centros obreros en repetidas Asambleas y manifestaciones.

El Consejo de ministros. El día de hoy
El Consejo de ministros de ayer parece que se haya aplazado, antes de la reunión de las Cortes, la reforma pendiente de votación definitiva en el Senado, sustituyendo ante el jurado el juramento por la promesa.

También se prepara un indulto para los delitos de trabajo y sus similares de imprenta, con arreglo a lo solicitado por los Centros obreros en repetidas Asambleas y manifestaciones.

El Consejo de ministros. El día de hoy
El Consejo de ministros de ayer parece que se haya aplazado, antes de la reunión de las Cortes, la reforma pendiente de votación definitiva en el Senado, sustituyendo ante el jurado el juramento por la promesa.

También se prepara un indulto para los delitos de trabajo y sus similares de imprenta, con arreglo a lo solicitado por los Centros obreros en repetidas Asambleas y manifestaciones.



El patrón del "Joven Miguel"

Reconociendo el Sirio. Los naufragos en el Sirio. La Compañía abandona el caso del vapor

Cartagena 9 (11,20 m.)—Acaba de entrar en el puerto el vapor Sirio, después de haber estado practicando reconocimientos en el lugar en donde se halla naufragado el Sirio.

Con gran alegría han sabido los supervivientes del naufragio que se les facilitará el pasaje de refugio en el Sirio hasta que se disponga la salida para Génova.

Los gastos son de cuenta de la Compañía consignataria.

Los que desean seguir hasta Buenos Aires embarcarán en el vapor Italia.

Créese que la Compañía persiste en su propósito de abandonar el caso del Sirio.

La caridad del público. Generosidad de los obreros
Cartagena 9 (9,30 m.)—No decae el sentimiento caritativo del público.

El asilo de San Miguel ha donado abundantes ropas blancas.

Los obreros del Arsenal han ofrecido como donativo un tanto por ciento de sus jornales. Los dueños y operarios de la fábrica de fundición La Salvadora también han hecho donativos.

Los naufragos italianos
Hoy a las seis de la mañana un grupo de naufragos italianos ante el cónsul general de Italia, pidiendo ropas y socorros. El cónsul les atendió.

Esperando al vapor Sorra. Carta de pésame y donativo
Cartagena 9 (1,30 t.)—Añunciase la venida del vapor Sorra, procedente de Italia, para conducir a los naufragos a Buenos Aires.

A las cuatro de la tarde embarcaron todos en el Sirio, donde permanecerán hasta el sábado.

P. Pedro Casciano ha entregado al Cónsul italiano una carta de pésame y 100 pesetas para socorro de las víctimas.

Martínez Albacete.

DE BARCELONA
Disposición del gobernador. El maestro Gobierno. Otro naufragado
Barcelona 9. En vista de las anomalías que se han observado en las listas de embarque del Sirio y en las de otros vapores, el gobernador ha ordenado a las autoridades que procedan sobre el particular con rigor extremo.

Ha llegado a ésta el maestro Gobierno, que se salvó en el naufragio del vapor Sirio.

Iba a realizar un viaje de recreo.

Otro naufragado llegado ayer, Jaime Emorris, dice que, de toda la tripulación, el único que no abandonó el buque hasta última hora fue el ayudante del piloto.—M.

DE PALMA
Naufragos mallorquines
Palma 9 (11 m.)—Telegramas de Cartagena transmiten la relación de emigrantes mallorquines que condujo el vapor Sirio.

En ella se asegura que perecieron Juana Ferrer, Juan y Catalina Vich, Guillermo y Juan Salvador, Juan, Antonio y Bernardo Salas.

La noticia ha calado a las familias de los restantes emigrantes.—Vives.

DE ALICANTE
Detalles del naufragio
Alicante 9. Entre los naufragos que han llegado a esta ciudad, recogidos por el María Luisa, figura un sirio de Bayuth, llamado Fallat Hurat, pasajero de primera clase, que viajaba con diez individuos de su familia.

Esta, para salvarse, tuvo que despojarse de la ropa y de un cinturón en el que guardaba 700 libras esterlinas.

Ninguno de su familia se ha salvado.

El naufragado Rafael Porcell, de Mallorca, que se había casado hacía quince días, regresaba a la República Argentina, donde se hallaba establecido.

No sabe la suerte que ha corrido su esposa, y desesperado, ha salido para Cartagena a ver si averigua su paradero.—M. Y.

DE GÉNOVA
En favor de Piccone. El único defensor
Roma 9. Telegrafían de Génova que ha fundado en aquel puerto el vapor Buda, uno de los que asistieron a la catástrofe del Sirio.

Dice el comandante del Buda que, al advertir el siniestro se aproximó al buque naufragado, logrando salvar a unos cien pasajeros, a los cuales condujo hasta la costa.

Añade que el comandante Piccone dio pruebas de gran serenidad, y lejos de ser el primero en abandonar el buque, como se le ha dicho, hizo que sacarle de allí casi a viva fuerza.—Gallardo.

CONFERENCIA TELEFÓNICA
DESDE SAN SEBASTIÁN
Notas políticas
San Sebastián 9. Esta mañana no salieron de Miramar la reina madre ni la infanta María Teresa.

El infante Don Fernando, asado a caballo, acompañado del conde de Fernán Núñez, por la tarde, la reina Cristina y la condesa de Martorell, pasean en un Benard de 24 caballos por la carretera de Pasajes.

Los infantes también han salido a pasear.

Durante la mañana ha habido la reina madre en audiencia a numerosas personas.

Hub' a Gullón
El ministro de Gracia y Justicia hoy más visita que la de los periodistas.

A las once subió el Sr. Gullón a Miramar. A su regreso nos dijo que se había limitado a cumplimentar a la real familia.

Añadió que había enviado a Madrid para su publicación a en la Gaceta un decreto disponiendo que la corte vista de luto durante diez y ocho días por el fallecimiento de la reina Cristina.

El Gabinete de Coburgo, prima de la reina Cristina, de diez y ocho días nueve serán de rigor y nueve de alivio.

Habiendo de la combinación diplomática manifestado el ministro que nada diría hasta que el rey regresase de su expedición a Inglaterra.

Interrogado por un periodista sobre el rumor que suponía que las gestiones realizadas cerca del Sr. García Prieto para que aceptara la embajada del Vaticano, contestó con evasivas, diciendo que ya se sabría todo oportunamente.

Pérez Caballero
Se puede asegurar que el ex ministro de Estado Sr. Pérez Caballero será nombrado presidente de la Comisión redactora del libro rojo que se ofrecerá por el Gobierno a las Cortes a propósito de las negociaciones realizadas en la conferencia de Algeciras.

El Gabinete López Domínguez se propone aprovechar las grandes condiciones del Sr. Pérez Caballero, para implantar en África las reformas que comprende el programa de Gobierno.

Concurso hípico
El 12 de Septiembre comenzarán las pruebas del Concurso hípico.

Se piensa aumentar el número de palcos para que no ocurra lo que el pasado año y evitar molestias al público.

También se aumentarán los obstáculos de las pruebas.

El concurso promete estar animadísimo, a juzgar por las noticias que se reciben sobre el número y clase de caballos que se inscribirán.

Otras diversiones
Mañana, a las cinco de la tarde, debutará en el Gran Casino la notable artista Marcelina Herman.

Los días 13 y 14 se representarán obras del teatro francés.

El concierto de hoy en el Boulevard se vio concurridísimo.

Esta tarde visita la Plaza de toros numeroso público con objeto de ver los toros que han de lidiarse el próximo domingo. Tienen hermosa lámina.

Viajeros
Han marchado a Zarauz el marqués de Portago y a Madrid en el rápido de esta mañana el general Martiguet.

Pasó con dirección a Francia el espada Machaquito.

Ha llegado a esta capital el doctor Alabern.

Otras noticias
Se ha desmentido que los reyes abriguen el propósito de ir a Ostende para visitar al rey Leopoldo de Bélgica.

En una fábrica del Sr. Ugarruchena han reñido un obrero y un capataz, resultando herido éste y detenido por las autoridades de aquí.

El objeto de arte presentado al Ayuntamiento por D. León Equizun, que ha sido fabricado en Eibar y que caso de ser aceptado se regularía a los reyes, parece ser que no ha gustado todo lo que era de desear.

Se cree por muchos que será rechazado, igualmente que otro objeto anteriormente ofrecido, que consiste en un precioso reloj, también fabricado en Eibar.

Rosas.
LA NOVILLADA DE HOY
Seis toros de Veragua, estoqueados por Manolete y Francisco Martín Vázquez.

Calor fuerte, expectación, ligeros soplos de viento, buena entrada, animación, etc.

Esto, y algo que no cuento, noto al ocupar mi asiento y comenzar la función.

Primero
Berrendo en negro, cornicorto, botinero y de buen tipo.

Manolete da tres lances sin pena ni gloria, y el toro entra a mangas tomándole una vara en los bajos y derribándole.

Manolete entró bien al quite, y luego hubo un marrazón del Botero, con quite de Vázquez.

Otra vara con caída de Botero y quite de Manolete, y acaba el tercio con otra de Quilín, que también cae.

Total cuatro, por cuatro porrazos.

COGIDA DEL BEBE
El hijo del Bebe sale por delante a banderillo y llega a la cara, parando como un hombre, y al poner un gran par, es enganchado por la pierna. Cae al suelo, y allí es recogido tres o cuatro veces sin que ningún torero sea capaz para meter un capote y llevarse al de Veragua.

Se me ocurren muy duros calificativos para todos, que estuvieron muy mal, y no digo más que lo siguiente: Malos toreros, a eso no se viene a la Plaza.

El muchacho es retirado a la enfermería, y la emoción del público es tan grande como las censuras a aquellos diestros que tenían capote como podían llevar un escoba.

Lleva una cornada muy grande en el muslo y algunos puntazos más.

Pobres muchachos: ¡Vaya un debut con desgracia!

Manolete y Manchego clavan un par cada uno, y tocan a matar.

Manolete da pocos passes y un pinchazo en tablas del 9.

Más faena y otro pinchazo, para entrar luego desde lejos y dar una estocada buena. (Palmas.)

Segundo
Cárdeno, oscuro, bragao y romo de los dos pitones.

Vázquez da cuatro verónicas sin estralar los brazos al recoger.

No hay que levantar tanto, sino estralar, señor Vázquez.

El toro empieza la pelea queriéndose marchar y por carambola toma las varas sin bravar ni lucimiento alguno.

La pelea se compuso de cinco puyazos por cuatro tumbos, y tanto en quites como en braga hubo mucho llo.

Alcantarilla sale en falso de primera intención y luego tiene que tirarse al suelo, librándose así de una cornada.

Signos los sustos.

A la media vuelta clava un par malísimo y el toro llega a las tablas tras Realezo y por poco no le recala contra un pilarote.

¡Vaya por Dios!

Baeta deja un par bueno y Alcantarilla repite con otro malo, volviendo el toro a tomar las tablas.

Vázquez pasa de muleta sin más méritos que estar cerca y fresco para entrar con una estocada bastante caída que mata en seguida, pero no gusta a nadie.

Tercero
Negro bragao, con grandes pitones y no muy grande.

De refilón toma dos alfilerazos y empieza los recortes del peonaje.

Manolete, moviéndose mucho, da cinco capotazos y empieza la pelea de varas, mostrándose en las dos primeras acometidas y tardando y quedándose después.

En la vara siguiente empujó mucho y luego volvió la cara, mandando el presidente pasar a otra cosa, cuando iban entre refilones y varas cinco, por dos porrazos.

Realezo sale en falso, y en dos entradas seguidas por el lado izquierdo, sólo clava dos pares malos.

Agullita, por el derecho, cuartas otro pallito suelto, y Realezo vuelve a salir en falso, porque el toro se pone un poquito por delante; pero es más el miedo que el cuidado que inspira el toro.

Entra otra vez a la media vuelta y agarra un par malo.

Defendiéndose estaba el de Veragua cuando salió Manolete, quien con cuatro toreros alrededor empieza a torrear.

Está el chico tranquilo pasando en tablas y logra hacerse con la fiera, porque parando a toros se hacen los toreros en seguida con ellos.

Un gran pinchazo, entrando bien, da Manolete, y prosigue torreando con arte solo y tranquilo.

Vuelve a entrar con la muleta muy alta y sin hacer reunión, para dar una estocada con tendencias a atravesar.

Caen el toro y el espada escucha muchas palmas.

Cuarta
Negro, excesivamente veleta, con la enconadura de carabao, parecida a la que llevan los toros varros.

COGIDA DE VÁZQUEZ
Martín Vázquez da un recorte a capote recogido y al dar el segundo es enganchado por la faja y derribado.

Creímos que la cosa habría sido más importante; pero no pasó del susto y de un porrazo en la cara.

Eso sí, serenidad y frescura, la del muchacho, inimitable.

El toro fue voluntarioso en varas, y en momentos que se cuenta tomó cuatro puyazos y dos refilones por tres caídas y dos caballos.

Algo quedado llegó al segundo tercio, entrando primero Baena con medio par mediano.

Melito entró después con otro par bueno, y el toro sigue cobardón y sin fijeza.

Repite los dos chicos con par y medio, sin nada de particular.

En la cuarta Martín Vázquez, el toro sigue sin fijeza y desaparece algo de la muleta.

El espada no para ni aganta con la muleta en un solo pase y entra con un pinchazo a toro humilde.

Muy mal hecho.

Da unos cuantos passes más y entra bien con una estocada muy buena, que mata, (Muchas palmas.)

Quinto
Negro bragao, bien puesto, y al parecer no muy fuerte de remos.

Manolete, empujándose como los pies, da unas cuantas verónicas que no entusiasman.

El toro es bravo en varas, pero se le lidia mal y hay momentos en que vemos ocho monos junto a los picadores.

¡Qué escándalo, señor presidente!

Entre las seis varas que se pusieron hubo una superior de Quilín nada más.

Las caídas fueron cuatro, y los caballos muertos tres.

Al cambiarse el tercio sale por delante Agullita, que cuartas un buenísimo par.

Manchego va después y coloca otro muy bueno, entrando corto, y acaba Agullita con uno muy delantero.

El toro se conserva bravo y noble cuando sale a matar Manolete.

Empieza con un pase natural, yéndose al toro por estar mal colocado el Realezo.

Con ambas manos sigue torreando al natural, bien, y cuando cuadra el variegado entra de lejos Manolete con el brazo suelto y da media atravesada.

Hay que entrar más corto, toyayo.

Si de todos modos para matar hay que llegar, ¿a qué viene tomar tanta distancia?

En algunos toros buenos; pero en los nobles, no hay por qué.

Más passes y una estocada, entrando mejor, que resulta buena. (Palmas.)

Sexto
Castiño, bragao, girón, pequeño y bien en cornado.

Vázquez da unas verónicas de esas que se empuña en dar sin estralar los brazos esos tan largos que tiene.

Parecía que iba a ser bravo el toro; pero en cuanto tomó las tres primeras, se quedó y no pudo de cumplir con el corte, por dos caídas y dos caballos.

A petición del público coge los palos Manolete, y Martín Vázquez no quiere banderillero.

El cordobés entra bien al cuarto, por el lado derecho, y deja un par desigual.

Melito deja un par caído y otro lo mismo, y los compañeros Alcantarilla y Baena sin querer enterarse de que deben coger los palos.

Vaya un amor propio.

Martín Vázquez (que hoy no me ha gustado nada en general) da unos abanicazos, codilleando exageradamente.

Un pinchazo mediano, otro mejor, otro muy bueno, hondo.

Saca Melito el estoque y vuelve el espada con una hasta al muslo, caída.

O de otro modo.

En cuanto junta las manos pega un salbazo al muslo.

Ahora, que los sevillanos se las entienden con él.

Dulzuras.
PARTE FACULTATIVA
Durante la lidia del primer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Rafael Sánchez (hijo del Bebe), con una herida de unos 15 centímetros de extensión en la cara anterior, antero-superior interna del muslo derecho, que le interesa la piel, tejido celular y capa muscular; otra herida de cuatro centímetros de extensión en el tercio medio y cara anterior del mismo muslo, erosiones en la frente, nariz y mano izquierda, lesiones que le impiden continuar la lidia.—Doctor Campesinos.

Como se ve la cogida es de gran consideración, y la cura que le hicieron fue detenida, y duró más de media hora.

El muchacho, que hoy no me ha gustado nada en general, da unos abanicazos, codilleando exageradamente.

Un pinchazo mediano, otro mejor, otro muy bueno, hondo.

Saca Melito el estoque y vuelve el espada con una hasta al muslo, caída.

O de otro modo.

En cuanto junta las manos pega un salbazo al muslo.

Ahora, que los sevillanos se las entienden con él.

DE LONDRES
LOS REYES DE ESPAÑA
Visita naval. Los reyes acamados. De exoneración.

Londres 9 (12,40 m.)—Ayer también visitaron los reyes el crucero Remous y el yate Meteor.

Cuando desembarcaron fueron ovacionados por una multitud enorme que aguardaba su presencia.

Después marcharon de excursión en automóvil a Chateau Carisbroxe, visitándolo en compañía del gobernador.

Los reyes estuvieron gran rato viendo un pozo de 55 metros de profundidad y de donde sacan agua con norias españolas.

Don Alfonso y la reina Victoria acariaron al borriquito que estaba unido a la noria.—Dabor.

Al "Squadron Club". Ovaciones. Al "Giralda". La reina Victoria
Londres 9 (12,50 t.)—Después de la excursión a Chateau Carisbroxe marcharon los reyes en el real yate al Squadron Club, donde fueron invitados.

Una enorme multitud aclamó a los reyes, la muchedumbre, a pesar del sol ardiente que caía, esperó a que los reyes invitados saliesen.

Después los soberanos marcharon en un bote yata Giralda.

La multitud volvió a aclamarlos desde los jardines.

La reina Victoria iba elegante. Llevaba un vestido azul, un cuello blanco y un sombrero azul y blanco.—Dabor.

NOTICIAS
Mañana tendrá lugar en la parroquia de San Ildefonso, de Granada, un funeral por el eterno descanso del alma del Sr. D. Vicente Moreno Romero, capitán de Infantería, que murió gloriosamente en dicha ciudad el día 10 de Agosto de 1810.

Los señores jefes y oficiales del Ejército, de guarnición en Granada, harán dichos funerales para honrar la memoria de hechos tan heroicos como los del insigne patriota.

¡Descanse en paz el que, por defender la independencia de la Patria, perdió la vida!

RUBIO, CORONAS, Concepción Jerónima, 3. ent.º
Plaza de Toros.—Gran novillada extraordinaria que se verificará el próximo domingo 12, en la que se lidiarán ocho toros deseados de terna y corrido de la acreditada ganadería de D. Esteban Hernández, de Madrid, que serán estoqueados por los aplaudidos diestros Manolete, Bombita, Chiquito de Beña y Flores.

La corrida empezará a las cuatro y media. Los toros podrán verse en los corrales de la Plaza el domingo, de nueve a doce, presentando el billete para la corrida.

Se expendrán localidades el sábado, de doce a ocho de la noche, y el domingo, a las horas de costumbre, en el despacho, calle de Arlabán.

El jefe de la dirección de Obras públicas, Sr. Guzmán, ha llegado a Oviedo con objeto de recibir las obras del ferrocarril Vasco-Asiático pertenecientes a la sección de la actual estación a la nueva del Campo de la Lana.

La apertura al público se verificará dentro de muy pocos días.

CUENTO

El fulgor misterioso

Aquel rincón de la costa bretona, aquel trocito de playa perdida y olvidado en las inmensidades del mar, que desdeñaba y como compadeciéndose de su insignificancia buscaba en unas épocas y abofetaba en otras enloquecido y como para no hacerlo olvidar su poder y su grandeza, era lo único que de este mundo conocían Sara y Jorge.

Sus padres habían sido marinos, como lo eran todos los habitantes de la aldea; compañeros de toda la vida, convinieron al casarse ambos en reunir su hacienda y su hogar y trabajar por su cuenta; emplearon todo su capital en comprar una barca vieja que a bajo precio vendía otro marinero de la aldea, y con lo poco que les quedó la pintaron de nuevo y la pusieron velamen.

Una hermosa tarde del mes de Junio la barca se hizo a la mar, sus coloridos chilonos brillaron al rayo de un sol abrasador, y sus dueños, bien provistos de redes y con el corazón henchido de esperanzas, abandonaron la playa después de abrazar a sus mujeres y de besar con apasionamiento uno de ellos a un niño que en los brazos de la suya dormía.

Un instante después, dos corazones que quedaron en la playa latieron en el mar, y dos corazones que estaban en el mar latieron en la playa.

La tarde que en su principio estaba

tranquila y hermosa como lo estaba el mar, se tornó bochornosa y oscura: don-

de los nubarrones oscurecieron el sol, y la atmósfera se fue poniendo pesada hasta el

extremo de hacerse casi imposible de respirar.

Avanzados en temporales de mar, todos los aldeanos conocieron las señales pre-

cursoras de una tormenta.

Al poco rato estallaba imponente y ter-

rible: el cielo acabó de cubrirse por

completo como de una espesa manta de

algodón gris, y el mar de embravecerse

sus olas enormes, parecía que allí a lo

lejos tocaban aquel cielo tan bajo y tan

negro, y en la costa se estrellaban con

furor contra las rocas y sin respeto lle-

gaban hasta a salpicar la imagen de aquel

Cristo de piedra enclavado en la playa,

patrón de la aldea; de cuando en cuando un vivo resplandor rasgaba la oscura

capa que cubría el cielo y un estruendo

formidable que partía de allí arriba, re-

tumbaba en el fondo del mar y encon-

traba eco en la aldea.

Grande en su horror y horrible en su

belleza, la tempestad estaba en todo su

apogeo; un ruido del infierno repercutía

en todo el espacio, y a la luz de los rel-

ámpagos el mar parecía una enorme cal-

dera en infernal ebullición.

Abrazadas al Cristo de la playa y sin

autzarse del agua del cielo que con furia

azotaba sus rostros ni de las cascadas

del agua del mar que golpeaba sus cuer-

pos, dos mujeres, una de ellas con un

niño en los brazos, tenían los ojos fijos

en la línea que separaba el cielo del

agua, procurando en vano encontrar un

punto.

De pronto un fulgor siniestro iluminó

el rostro del Cristo y un grito agónico se

escapó de los labios de aquellas infelices

mujeres; como todos los habitantes de la

costa de Bretaña, conocían la tradicio-

nal superstición de que cuando un mari-

no se encuentra en peligro de muerte la

persona para quien es su último pensa-

miento ve aparecer de pronto un fulgor

misterioso.

De repente la luz extraña desapareció.

Todo había concluido.

A la mañana siguiente el mar estaba

tan tranquilo como si en la vida hubiese

hecho ningún daño; en la playa, una bar-

ca pintada de colorines chillones y que

aquella noche había arrojado al mar,

descansaba con su velamen destruido,

como fatigada después de toda una no-

che de lucha, y el Cristo se elevaba apa-

No comprendían la vida el uno sin el

otro; si se los hubiera separado, segura-

mente se habrían muerto.

Una tarde, Jorge se separó de su her-

mana diciéndola que aquella noche pro-

bablemente la pasaría en el mar.

Con los ojos llenos de lágrimas, Sara

vió perderse la barca a lo lejos; después,

en toda la tarde subió a la aldea; no sa-

bía por qué, pero presentía algo terrible.

Ya estaba pesadora de haber dejado

partir a Jorge.

Hacia mucho frío y algunos nubarro-

nes cubrían el cielo.

Sara se metió en la barca, pasó al Cris-

to y se puso a mirar al mar, que empen-

aba a enroscarse; la noche avanzaba y

Jorge no volvía; el frío se iba haciendo

cada vez más intenso y comenzó a llover.

La pobre niña tenía mucho miedo, el

viento silbaba como si fuese una locomo-

tora y el agua se estrellaba cada vez con

más furia contra las rocas; la playa esta-

ba imponente, ni una sola luz brillaba en

la aldea, todas las luces habían sido apaga-

das. Sara miraba con ojos espantados al

Cristo y al mar, y contra lo que tenía por

costumbre, sin poder dominarse se cerraron

sus ojos y se quedó dormida.

A media noche despertó sobresaltada;

la barca en que ella estaba saltaba sobre

las olas cual si cien manos gigantes se es-

empañaban en hacerla zozobrar, y una

fuerza colosal la arrastraba mar adentro.

Mientras ella estaba dormida el mar ha-

bía avanzado hasta donde la barca estaba

y la resaca la absorbió con fuerza.

En un instante comprendió la pobre

Sara lo desesperado de su situación; las

olas saltaban por cima de la barca, y tan

pronto la hundían en las profundidades

de una gruta de agua, como sus crestas la

ocupaban con fuerza hacia arriba.

Una ola un poco más fuerte, y la barca

se hundiría para siempre.

El cielo se abrió sin interrupción para

dejar paso a una llama que alumbraba

aquel cuadro terrible y se volvió a cerrar

con estrépito, como si fuesen a estallar

sus trozos al chocar.

La pobre criatura no se atrevía a hacer

un solo movimiento; miró espantada al

Cristo de la playa, y un grito de angus-

tia resonó en el mar. En la cabeza del

Cristo acababa de brillar el fulgor miste-

rioso.

Jorge estaba, como ella, en el trance de

la muerte.

Entonces se sobrespuso; no había podi-

do articular una sílaba al Cristo para

pedir por ella; pero el amor a su herma-

no lo venció todo.

—Dios mío — exclamó a grandes vo-

ces — que muera yo, pero que se salve él.

De repente pasó una cosa extraordina-

ria: la luz que iluminaba la cabeza del

Cristo se reflejó en el agua alrededor de

la barca, y como por encanto, en el espa-

cio iluminado cesó de pronto el movi-

miento de las olas, detenidas por un

poder sobrenatural que las hacía volver

atrás. En aquel momento dos brazos se

agarraron con fuerza a la proa de la em-

barcación y un hombre saltó a la lancha;

era Jorge, cuyos compañeros habían nau-

fragado todos.

Igual que Sara, había él visto el fulgor

misterioso de la cabeza de Cristo, y le

VIDA MILITAR

UN RUMOR

Dicen en círculos militares que se piensa

dar colocación en Cuerpos activos a todos

los oficiales de la reserva, sin ex-

ceptuar aquellos que ingresaron en la mis-

ma a raíz de su creación.

No comprendemos semejante medida, por-

que viene a vulnerar notoriamente derechos

adquiridos por dichos oficiales al amparo del

Real decreto de 13 de Diciembre de 1899 y de

la ley de ampliación de 6 de Agosto de 1900.

Por estas disposiciones se les facultó para

elegir punto de residencia dentro de la Pen-

ínsula e islas adyacentes, sin otra limitación

que la de incorporarse en época de Asam-

bleas a las unidades orgánicas a que estén

afectos y desempeñar en tiempo de guerra

los destinos que el Gobierno libremente los

confiera.

Y como ninguna de esas circunstancias

concurran en la actualidad, es incompre-

sible esa falta de respeto a lo legislado y de

consideración a esos viejos oficiales, muchos

de los cuales, procedentes de la Academia de

Toledo, cuentan con más de treinta años de

servicio y más de veintiocho de subalterno.

Hay más algunos ingresaron en la reserva

por falta de salud para resistir las fatigas del

servicio activo y pasan bastantes ya de cin-

cuenta y un años de edad, con lo que se dará

el caso anómalo, si tales destinos se con-

ceden, de estar prestando servicio en Cuerpo

activo a oficiales con más edad que la señal-

ada para su ingreso.

Por otra parte, el monopolio de los dere-

chos legalmente adquiridos por esa oficiali-

dad se ahora menos respetable que nunca,

por hallarse al frente del Ejército el ilustra-

do general que creó la tan asendereada esca-

la de reserva y originó esos derechos que se

pretenden desconocer.

No es posible, sin embargo, que el minis-

tro de la Guerra destruya su propia obra y

consienta impasible que esos oficiales sepa-

Los demás ministros indicaron los proyec-

tos que piensan llevar al Parlamento, y antes

de éstos ofrecieron ultimar los presupuestos

parciales.

El ministro de la Gobernación dio cuenta

de una ponencia sobre emigración, anuncia-

do a sus compañeros que llevará a las Cortes

un proyecto de ley.

Hizo un examen de asunto tan importante,

señalando las irregularidades a que hoy se

presta y ocupándose del estado parlamenta-

rio que tiene.

En el proyecto que el Sr. Dávila presentará

se persigue, principalmente, restar toda fa-

cultad a los extranjeros para el reclutamen-

to de emigrantes, inspirándose en las bases

que el Instituto de Reformas Sociales for-

mula.

EFFECTOS DEL CALOR

Obreros despedidos de fábricas. Infir-

midad de mujeres muertas por insola-

ción.

— Londres 8. Los fabricantes de filaturas

y algodones del Lancashire han despedido,

a causa del calor, a millares de mujeres.

Muchas de estas han muerto a causa de in-

solaciones.—Dator.

EN EL RETIRO

PRIMER CONCIERTO

Convenientemente sustituidos por repost-

ros de peluche las peralinas que tan inopi-

namente determinaron el celo estético de

las autoridades municipales, anoche pudimos

por fin oír a la Sociedad de Conciertos en el

Parque.

El concierto se verificó con arreglo al pro-

grama anunciado, y aunque las condiciones

acústicas del tablado y su colocación son las

menos favorables para que luzca la labor ar-

tística de la orquesta y ampliar una vez más

el esfuerzo del maestro Villa, a quien par-

teceremos esos trabajos, superiores a los de

los de él, se hubieran repetido seguramente

trinas, dedicada a los alumnos de las Escue-

las públicas de primera enseñanza.

También se acordó la formación de co-

lonias escolares y aumentar la subvención para

la institución de la enseñanza a la mujer.

La opción aplaude estos acuerdos de la

Comisión, adoptados por iniciativa de los

conceales Sres. Urias, Moyá y Aguilár y

Blanch.—Amo.

DEJA EN

LA FERIA DE AGOSTO

— Jada 8. Por lo que ocurre, ya puede dar-

se por segura que la tradicional feria de

Agosto revelará este año mayor importancia

que en los anteriores.

Están todavía siete días y ya están pedidas

las habitaciones de casi todas las fondas y

casas de huéspedes.

La animación será extraordinaria.

Entre otros números llamativos del pro-

grama de festejos, el que traerá más foraste-

ros indudablemente será las dos magníficas

corridas de toros.

La primera, con ganado de D. Anastasio

Martín, tendrá lugar el día 16. El cartel son

Albano y Biondini. Se celebrará la segun-

da el día 17, despachando Manolete, Bom-

bita III y Páez seis novillos toros de D. Fe-

lipe Sanz (antes Peñalver).

Como organizador de estas corridas mere-

ce aplausos el concejal y periodista D. Fran-

cisco Jiménez Callesón, sin cuya activa y

NOTAS DE MADRID

Asociación de Amigos de la Higiene
El sábado, a las seis y media de la tarde, se reunen en el Ayuntamiento de Palacio con objeto de constituir la Comisión de Amigos de la Higiene y proceder a la elección de las juntas de barrio.

Los vecinos del distrito que deseen adherirse a la Asociación, cooperar activamente en ella, o enterarse de sus fines y estatutos, pueden concurrir a dicha reunión.

La brigada sanitaria

La brigada sanitaria nuevamente creada tiene por misión el saneamiento de viviendas, principalmente de aquellas que por su suciedad y abandono son un peligro para la salud pública.

Los trabajos que esta brigada realizará son de distinta naturaleza. Entre los más importantes figuran: saneamiento de paredes y techos; limpieza y desinfección de pisos; limpieza de basuras que suelen amontonarse en las viviendas de los pobres; saneamiento de galerías, patios y retretes; y por último, ciertos saneamientos que en beneficio de la salud pública reclaman ciertas viviendas.

Los servicios de desinfección serán de dos clases: Oficiales y particulares. Son oficiales los dispuestos por el Gobierno civil, las Alcaldías, las autoridades municipales y sanitarias, y los médicos particulares y del Cuerpo de la Beneficencia Municipal; siendo particulares los solicitados directamente por el vecindario. Los servicios prestados serán gratuitos.

El personal de la brigada estará compuesto, interin las necesidades del servicio no reclamen aumento, de nueve albañiles, seis desinfectores y tres capataces, distribuidos en tres secciones, las que estarán bajo las órdenes de un inspector técnico del Laboratorio, estando una sección de guardia, alternando, como es lógico, para atender a los avisos urgentes.

FIESTAS EN VICALVARO

Con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Antigua, Patrona de Vicalvaro, ha organizado el Ayuntamiento de dicha localidad grandes fiestas, que se celebrarán con arreglo al siguiente programa:

Día 14.—Solemnidad, verbena popular y fuegos artificiales.

Día 15.—Diana por la banda de dicha localidad. A las diez de la mañana, solemne función religiosa y sermón a cargo de D. Antonio Bernal Fajuel, capellán de honor y predicador de S. M. a las cinco y media, solem-

ne procesión pública en la que figura la artística carroza de Nuestra Señora de la Antigua; la procesión irá acompañada por la banda de música y la nueva Congregación de Nuestra Señora de la Antigua, y será presidida por el Ayuntamiento en pleno y demás autoridades.

Día 16.—Gran capea de novillos y bailes públicos.

LA BOLSA

Cotización oficial del 9 de Agosto

BOLSA DE MADRID

COTIZACIÓN

INTERIOR

Fin corriente

Fin próximo

Fin lejano

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

Fin lejísimo

terios, 81,55; Amortizable, 100,95; Norte, 93,00; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

París.—Exterior, 95,95; Interior, 95,95; Oron, 29,55; Alicante, 95,95; Franco, 11,40.

coronar dignamente la obra benéfica que esta herencia representa.

Una magnífica banda de música tocará las más bonitas y bonitas piezas de su repertorio, y el despacho de la tómbola está a cargo de hermosas señoras, que han aceptado gustosísimas la invitación que para tal objeto se las ha hecho.

La herencia representa.

Una magnífica banda de música tocará las más bonitas y bonitas piezas de su repertorio, y el despacho de la tómbola está a cargo de hermosas señoras, que han aceptado gustosísimas la invitación que para tal objeto se las ha hecho.

La herencia representa.

Una magnífica banda de música tocará las más bonitas y bonitas piezas de su repertorio, y el despacho de la tómbola está a cargo de hermosas señoras, que han aceptado gustosísimas la invitación que para tal objeto se las ha hecho.

La herencia representa.

Una magnífica banda de música tocará las más bonitas y bonitas piezas de su repertorio, y el despacho de la tómbola está a cargo de hermosas señoras, que han aceptado gustosísimas la invitación que para tal objeto se las ha hecho.

La herencia representa.

Una magnífica banda de música tocará las más bonitas y bonitas piezas de su repertorio, y el despacho de la tó